



SEGURIDAD A CASI 100 DÍAS DE GOBIERNO

Fernando Jiménez Sánchez

El próximo jueves 8 de enero, la presidenta Claudia Sheinbaum cumplirá sus primeros 100 días de gobierno. La tradición anglosajona, iniciada durante la presidencia de Franklin D. Roosevelt, de evaluar este número de días se ha vuelto una práctica internacional, ya que se entiende que en este periodo se establecen las guías y cambios fundamentales que marcarán el gobierno y permiten vislumbrar los retos y problemas que se enfrentarán.

El campo de la seguridad, en cualquiera de sus dimensiones (ciudadana, pública, interior o nacional), continuará siendo uno de los mayores retos que enfrenta el país. A 100 días de gobierno, se presentan claroscuros que nos permiten suponer una continuidad en el debilitamiento del poder nacional para gestionar los retos y amenazas que enfrenta y enfrentará el país. Ante esto, presentamos 6 asuntos que nos parecen clave en estos 100 días.

Narrativa de terrorismo. Pese a las graves consecuencias económicas y políticas que tiene la visión del presidente electo de los EE.UU. y su gabinete sobre el carácter terrorista de la criminalidad mexicana, hasta la fecha el discurso nacionalista, de responsabilidad compartida, la evidencia científica y la razón no parecen ser suficientes para un gobierno entrante comprometido a disminuir la muerte anual de 70,000 ciudadanos americanos por el consumo de fentanilo e interesado en utilizar la actividad criminal internacional mexicana y su violencia políticamente, en perjuicio de México. Las variadas dimensiones de las amenazas del presidente electo en contra de México no han encontrado una postura mexicana consistente que debilite la narrativa y demuestre los beneficios del desarrollo compartido y el trabajo conjunto para el bienestar de América del Norte.

Culiacán. Pese a la retórica y los esfuerzos de comunicación en esta ciudad, la criminalidad continúa operando. La presencia de los secretarios de Defensa y Seguridad ha servido de poco para disminuir las actividades criminales de las organizaciones y células que se enfrentan violentamente en la ciudad. Si bien el despliegue de más de 11,000 elementos de las Fuerzas Armadas ha contenido la violencia y ayudado a detener a más de 500 presuntos responsables, no se vislumbra un debilitamiento integral de las organizaciones criminales, ya que el enfoque de la federación se ha centrado en contener la violencia,

sin afectar las estructuras de negocios, facilitadores y socios políticos, empresariales y sociales que operan a nivel local, nacional e internacional.

Operación enjambre. A pesar de las expectativas iniciales generadas por la operación realizada en el Estado de México sobre un nuevo enfoque de lucha criminal, hasta el momento se desvanecen las señales que indican que la experiencia de esta operación se replicará y utilizará para enfrentar a los actores criminales. La espectacularidad mostrada por la federación no fue acorde con los resultados, si bien se demostró que las autoridades tienen capacidades para llevar a cabo operativos coordinados y simultáneos, también dejó claro que se encuentran acotadas administrativa y políticamente. La proactividad de estas operaciones ha sido eclipsada por la tradicional reactividad institucional marcada por la agenda y los tiempos criminales, lo que genera dudas sobre la intención de continuar con este tipo de operaciones o dejarlas como un intento más para disminuir la criminalidad.

Debilitar la seguridad nacional. A pesar de que el país enfrenta un grave problema de seguridad pública y ciudadana, los asuntos de seguridad nacional, ante la geopolítica actual, están cobrando mayor relevancia. El marcado problema de la izquierda con esta dimensión de la seguridad se refleja en un desinterés por reformar la inoperante Ley de Seguridad Nacional y, por lo tanto, de crear los instrumentos necesarios para enfrentar los retos y amenazas que ponen en riesgo la permanencia y estabilidad del país. Por ello, los asuntos de seguridad nacional como: el desarrollo económico, científico y tecnológico o energético; la ciberseguridad, las infraestructuras críticas, las migraciones, el cambio climático, la desinformación y el espionaje continúan siendo sectorizados y, en el mejor de los casos atendidos de manera parcial, en vez de ser objeto de la integralidad y prioridad que la seguridad nacional les otorgaría.

Recomendación estratégica

En estos 100 días, la ambigüedad en el campo de la seguridad podría marcar el gobierno 2024-2030.

Los retos en las diferentes dimensiones de la seguridad son importantes y los esfuerzos gubernamentales parecen insuficientes. Los riesgos y amenazas interiores se complican con las exteriores y la situación geopolítica internacional, los cambios tecnológicos y la propensión al debilitamiento de las libertades, así como la inclinación ciudadana hacia los regímenes autoritarios.

Ante esto, durante el año se podría reformar la Ley de Seguridad Nacional, retomar el Consejo de Seguridad Nacional, iniciar una reforma policial nacional y de las fiscalías, intensificar los operativos conjuntos (nacionales e internacionales) y fortalecer el bloque de América del Norte.



Incertidumbre sobre el futuro institucional. Lo realizado hasta el momento por la presidenta deja dudas sobre los pilares de lo que será la seguridad en 2030. Las acciones no dan claridad sobre el futuro de las fuerzas armadas y su avanzada desmilitarización y civilización; la subordinación de los militares a los civiles o viceversa; la disolución de las fuerzas policiales municipales e incluso de las estatales; la cesión de la seguridad estatal a las autoridades federales; la continuidad de priorizar las agendas y estabilidad político-partidista por encima de la lucha contra el crimen; así como la mejora en la cooperación y coordinación internacional. Ante ello, los cambios en el sector impiden proyectos a largo plazo, inhiben compromisos y generan inestabilidad en instituciones que no tienen asegurado su futuro.

Medición y evaluación. A pesar del conocimiento y la experiencia que dicen lo contrario, los homicidios y arrestos continúan siendo los indicadores utilizados para generar políticas públicas y realizar acciones gubernamentales. La disminución de las carpetas de investigación de homicidios iniciadas por las fiscalías y el aumento de los arrestos de presuntos responsables se utilizarán para medir el éxito. Estos indicadores, que han demostrado implicar una visión simplista de la complejidad de la criminalidad, suelen conllevar malas prácticas y la criminalización y acoso policial hacia la sociedad. Su uso de poco sirve para conocer la situación de las actividades criminales, de las personas que participan en ellas, de su impacto en la economía, en la vida social y en las decisiones gubernamentales, así como del tamaño e impacto territorial de los negocios criminales, las víctimas y las tendencias o adaptaciones criminales.

Lo bueno de los 100 días, que nos explicará la Presidenta, se enmarca en: continuar con las mesas de seguridad; fortalecer la Guardia Nacional; disminuir las carpetas de investigación; incentivar la investigación policial de los delitos; iniciar un proceso generador de inteligencia criminal y facilitar el trabajo policial al ampliar el catálogo de delitos con prisión oficiosa.

Último momento

El año comienza con temas relevantes y se acorta el tiempo para que inicie el gobierno de Donald Trump.

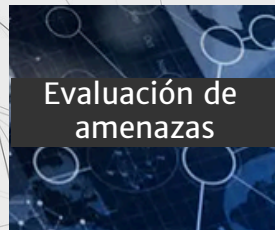
Para enfrentarlo, el servicio exterior podría comenzar a problematizar la narrativa terrorista de Trump, reflexionando sobre los retos para gestionar en EEUU, legal, administrativamente y localmente las redes, actividades y actores que, antes criminales, ahora serían considerados terroristas.

A bote pronto: ¿Será que en marzo EE.UU. tendrá miles de terroristas que perseguir en su territorio?, ¿un sistema financiero utilizado por el terrorismo?, y ¿consumidores que serán calificados como, por lo menos, financiadores de la actividad terrorista?

Servicios GIS Pensamiento Estratégico



Gestión de riesgos



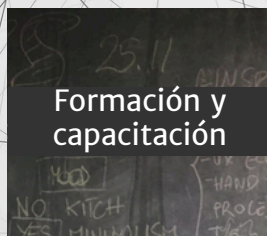
Evaluación de
amenazas



Comunicación
estratégica



Política pública



Formación y
capacitación



Aplicaciones
tecnológicas



Análisis de
situación

Fernando Jiménez Sánchez

Es colaborador del CIS Pensamiento Estratégico; investigador SECIHTI-El Colegio de Jalisco; coordinador del Grupo de Trabajo Interinstitucional de Seguridad Metropolitana, GTISM, de El Colegio de Jalisco; Consejero Ciudadano del Consejo Ciudadano de Seguridad de Jalisco; miembro del SNII-1 y del Seminario Universitario de Estudios sobre Democracia, Defensa, Dimensiones de la Seguridad e Inteligencia de la UNAM. Es comentarista del Podcast Informe Estratégico y Doctor por la Universidad Carlos III de Madrid, Maestro por la Universidad Rey Juan Carlos y Politólogo por la UNAM.

Síguelo en [@fjimsan](https://twitter.com/fjimsan)



Escucha **Informe Estratégico** en  **Spotify**

CIS PENSAMIENTO ESTRATÉGICO AUTORIZA LA DISTRIBUCIÓN Y/O DIFUSIÓN TOTAL O PARCIAL DE ESTE DOCUMENTO. AGRADECEMOS RESPETAR LOS CRÉDITOS A LA EMPRESA, LOS AUTORES Y COAUTORES.